

The Muggs son de los combos más apreciados actualmente en la ciudad del motor. Allí, jugando en terreno propio, han registrado un doble en directo que huele y sabe como los de antes. Y ustedes ya me entienden. Arropados por su público entre las paredes de un pequeño garito los tres músicos desmenuzan lo mejor de su producción en estudio y picotean en algunos de sus artistas favoritos, Rory Gallagher, Beatles, en torno a la finura a las seis cuerdas de Danny Methric. Un hacha magnífico que se dio a conocer en nuestro país acompañando a la amazona Wendy Case en los Paybacks y que atesora las cualidades que todo guitarrista debería tener. Entre ellas dos de las más apreciadas por un servidor, sentimiento y mesura. A su alrededor gira toda la sustancia de la banda, hard, rock y blues de excelente factura y carácter atemporal ejecutado al milímetro. Llámeme sentimental y anclado en un pasado demasiado visitado pero *Full Tilt* me deja exhausto y satisfecho. Joder, si es que es que hay interpretaciones para llorar de la emoción. ¿Feos? Sí. Pero acojonantemente buenos. **MANEL CELEIRO**

## TOKYO SEX DESTRUCTION SAGITTARIUS

BCore

Hay que reconocer que con su anterior disco, *The Neighbourhood* (2009), daba la impresión de que estos hombres de Vilanova extinguían sus fuerzas y creatividad hasta las últimas consecuencias, como si no volviera a haber un siguiente registro sonoro nunca más; como si la única manera de detener al mundo para que mirara fuera arrojarlo al vacío y estrujar todas las capacidades. Pero un verdadero creador siempre encuentra un hueco por el que escapar vivo a su propia destrucción como resultado de la creación. Esto es lo que ha sucedido con este trabajo, cuatro años desde la última obra y diez desde sus inicios: se retoma la última cota y se empuja un poco más, para derribar ese muro que suponía un callejón sin salida aparente. Se recupera el soul de los inicios, incorporado a una textura de garage (oír «Peace Is Money» y «In the Right Place»). Se prueba un nuevo estado material, una desatada progresión setentera sobre un consistente ritmo, lo que se puede comprobar en «Sagittarius» o en «Seven Sisters». La evolución en este caso parte de una búsqueda en los orígenes, y nunca del ensayo de una pose. **DANIEL JÁNDULA**

## TELEKINESIS DORMARION

Merge

Dormarion hace referencia a la calle de Austin, Texas, en la que Michael Benjamin Lerner ha grabado su nuevo disco. Allí es donde está el estudio Hi-Fi, propiedad del batería de Spoon, Jim Eno, que ha sido el productor en esta ocasión, tras los dos primeros álbumes de Telekinesis grabados con Chris Walla, de Death Cab For Cutie. La palabra, inventada, serviría para una buena analogía con la música de Lerner: buscando siempre aportar algo nuevo aunque utilizando materiales al alcance de todos. De sus dos primeros álbumes entresacamos que lo que predomina es el pop de guitarras vitaminadas, esas perfectas para tocar en grupo (aunque la paradoja sea que Telekinesis es solo Lerner) y aquí vuelve a haber varios momentos así: «Dark to Light», «Power Lines»... Pero su autor no se conforma y busca ensanchar su sonido, con guiños a The Cure en «Wires», un «Ghost and Creatures» que crea ambientes con sintetizadores, el sintético «Ever True»... De todas formas, son piezas canónicas como «Lean on Me» y, sobre todo, la preciosa y acústica «Symphony», a lo Big Star, las que mejor le salen. No cambiará nada, pero arregla un día. **XAVIER VALIÑO**



## THE SWEET VANDALS AFTER ALL

Sweet-Vampisoul

El cuarto disco de estos soulmen madrileños se escucha con una sonrisa en la cara. La que produce la satisfacción de volverse a encontrar con músicos que manejan con soltura y modesta sabiduría este estilo tan manoseado y torpemente interpretado últimamente. Hace años que se convirtieron en referencia inexcusable para los aficionados a la música negra en nuestro país, labrándose una experiencia que les ha hecho trascender tiempo atrás el mero ejercicio revisionista. Esta vasta experiencia en innumerables bolos por todo el continente y acompañando a figuras del género en gira por estos lares, la plasman en esta decena de temas, urbanos a más no poder, reflexivos y plenos de nervio y groove, como es marca de la casa. Aparte de una cada vez más



## LYRES A PROMISE IS A PROMISE

Munster

Sigue completándose la discografía de los de Boston, objetivo que parece fundamental para los rectores del sello monstruoso. Se agradece que sus ojos se hayan posado ahora en uno de sus discos más representativos, demasiado tiempo descatálogo. Esta promesa la realizó Jeff Conolly en plenitud de facultades, haciendo llorar a su teclado y sólidamente acompañado por un trío de ases (el guitarrista Jack Hickey, el bajista Matt Mikols y el baterista John Smith), mezclando con alcohólica sabiduría composiciones propias y recónditas versiones. Entre las primeras, destacar las abrasivas «I'll Try You Anything», «Trying Just to Please You» o «Knock My Socks Off», entre las segundas la brutal recreación del «Jagged Time Lapse» de John's Children. Como complemento habitual marca de la casa, tres bonus tracks, dos en vivo y uno en estudio, entre los que no falta la enésima (y excelente) versión de la canción que más veces debe haber tocado en directo Monoman, ese clásico melodramático titulado «She Pays The Rent». **ALFRED CRESPO**

relevante presencia del Hammond tocado con enorme gusto, es de justicia hacer mención especial, por atípico en estos terrenos, de la parte lírica que viene firmada de la mano de su solista Maika Edjole: bien trabajadas letras que nos hablan del espíritu, de mejorar cada día — el absolutamente vacilón «Better That I Am» — o recapitula sobre el camino transitado, como en el caso del sedoso corte titular. Este trayecto les ha hecho más originales en cada una de sus entregas, reforzando su propuesta inicial con nuevas incorporaciones — sección de vientos, coros — que conforman una puesta en escena realmente espectacular, como se pudo comprobar en su presentación madrileña. Si subes sin miedo el volumen, quizás no seas mejor persona, pero seguro que un poco más feliz. **MANUEL BORRERO**

## VV.AA. REASON TO BELIEVE: THE TIM HARDIN SONGS

Full Time Hobby-PIAS

Frío. Así se queda uno después de escuchar este bienintencionado aunque fallido tributo donde un puñado de artistas más o menos asociados con el indie homenajean a Tim Hardin. Sobre el papel, la idea tenía cierto interés. Existen, no hay duda de ello, no pocas similitudes entre el estilo intimista que el genio maldito de Eugene, Oregon, patentó a finales de los sesenta y el neo-folk melancólico que practican los afectados cantautores de hoy. En la práctica, sin embargo, las expectativas se han quedado en eso, en fiasco, y el trabajo hace aguas por todas partes. Problemas hay muchos. Señalamos dos: los arreglos y las interpretaciones. La instrumentación no hace sino repetir uno a uno los lugares comunes de lo moderno: sonidos raritos, guitarras calculadamente distorsionadas, algún toque electrónico... Casi ningún guiño, pues, a la desnudez

acústica de Hardin ni, todavía menos, a sus exquisitas derivaciones folk jazzísticas. Las voces simplemente no están a la altura. No es que a los homenajeadores se les haya olvidado cantar, claro, sino que en su afán por sonar tristes y profundos se mueven por unos registros demasiado lineales que no transmiten gran cosa. Sólo Alela Diane, Mark Lanegan y Gavin Clark imprimen carácter a sus versiones y saben llevar la nave a buen puerto. Lo mejor: las notas interiores de Barney Hoskyns. **JORDI PUJOL NADAL**

## YAKUZAS CHAMBERÍ ROCK CITY

Snap!

Sentido de pertenencia («La Ley de Chamberí»), convencimiento seductor («Magnetismo Personal») en pro de la supremacía titánica («Amo del Universo») y hedonismo nocturno instantáneo («Ya Dormiré Cuando Esté Muerto»). Chulería enfrentada a la mediocridad («Te Hace Esto Tu Chico») y dependencia sexual («Amor/Droga»). Yakuzas son puro rock'n'roll sin lentejuelas. Romerman, Ambición Rubia, Lucky Lucas y Cuélebre no posan, respiran y se les hincha el pecho del oxígeno podrido de una ciudad vendida a las tendencias vacías de quienes solo quieren estar sin llenar. Con semejante basura entre pulmones nace la rabia y los de Chamberí te escupen con fuerza sobre el cristal de tus gafas de pasta. Lo hacen convencidos de que, al siguiente lapso, vas a abrir la boca hasta desencajarte la mandíbula, como si la escucha de este disco se hubiera convertido en una bacanal de fluidos de la que ni tu novio el que vive en el gimnasio podrá salvarte. *Chamberí Rock City* son historias sinceras de inspiración autobiográfica construidas con imágenes concretas: "Vives en un universo lleno de gafapastas, de locas con gorros y muchas corbatas. Repites como un lorito lo que la *Rolling* ha escrito y eso no puede ser". **DANIEL ACIRÓN**